

Distinciones entre conductismo psicológico y radical con referencia al comportamiento verbal: Una entrevista con Arthur W. Staats

(Distinctions between psychological and radical behaviorism on verbal behavior: An interview with Arthur W. Staats)

Javier Virués-Ortega

Universidad de Granada, España

Arthur W. Staats es uno de los escasos teóricos conductuales con vida que ha desarrollado un programa teórico general dirigido a la explicación de la conducta humana compleja. Su investigación se ha dedicado a la ampliación y confirmación empírica de su marco teórico; el conductismo paradigmático o psicológico. Esta aproximación, según Staats, supera ciertas limitaciones del conductismo radical (a) enfatizando procesos de aprendizaje específicamente humanos (e.g., repertorios básicos de conducta, aprendizaje acumulativo-jerárquico), (b) estableciendo un marco teórico novedoso con respecto al rol causal del comportamiento verbal y emocional en otras conductas, y (c) interrelacionando las diversas áreas de la psicología en el intento de unificar conductismo y psicología.

Arthur W. Staats nació en 1924 en Nueva York. Obtuvo su Ph.D. en 1956 en la Universidad de California. Desde entonces ha sido profesor en la Universidad del Estado de Arizona, la Universidad de Berkeley, la Universidad de Wisconsin, y por último la Universidad de Hawaii (1966) de la que es actualmente profesor emérito. Pese a haberse retirado en 1999, el profesor Staats continua trabajando en diversos artículos y

Correspondencia: Javier Virués-Ortega. Facultad de Psicología. Universidad de Granada. 18071 Granada (España)
Correo electrónico: virues@ugr.es

Agradecimiento. El autor agradece muy especialmente la gentileza, amabilidad y simpatía que Arthur W. Staats le ha dedicado durante el lapso de tiempo que tomó la realización de este trabajo. Karen C. Kloezeman y Joanne Ogata proporcionaron una inestimable ayuda en la corrección de versiones previas del manuscrito en lengua inglesa.

redactando un nuevo volumen sobre conductismo psicológico (puede consultarse una nota biográfica en Cloninger, 2000, p. 278).

A continuación se presenta el resultado de varias entrevistas mantenidas con Arthur W. Staats entre enero y abril de 2004 en el *lanai* (terraza) de su domicilio en Honolulu (Hawái). Los puntos más relevantes de su trabajo en lenguaje fueron objeto de amplia discusión; entre ellos cabe destacar: (a) características distintivas del conductismo psicológico relativas al comportamiento verbal (i.e., teoría de las tres funciones del estímulo, repertorios básicos de conducta), (b) historia del estudio del comportamiento verbal desde un punto de vista conductual, (c) discusión de la originalidad y adecuación de procesos conductuales propuestos por el conductismo radical para el estudio del lenguaje (e.g., comportamiento gobernado por reglas, relaciones de equivalencia), y (d) posibilidades aplicadas de un análisis del lenguaje basado en el conductismo psicológico (e.g., adquisición del lenguaje niños, análisis del lenguaje en pacientes con esquizofrenia).

Staats editó el manuscrito en dos ocasiones, antes y después de la traducción al castellano. Copia de los documentos sonoros en los que esta entrevista está basada, así como la transcripción original en lengua inglesa están a disposición previo contacto con el autor.

LENGUAJE Y CONDUCTISMO PSICOLÓGICO

*-¿Cuáles fueron los motivos que determinaron la preparación de su libro de 1968, *Language, Learning and Cognition (Lenguaje, aprendizaje y cognición)*?*

-Mi entrada en el conductismo se produjo en 1953 con la intención de aplicar las leyes del aprendizaje al comportamiento humano complejo. En mi tesis doctoral ya estudiaba cuestiones relativas al lenguaje, concretamente la relación entre el tipo de respuestas verbales ante situaciones problema y la habilidad para resolver el problema planteado. Los resultados mostraron que la facilidad en la obtención de la resolución del problema se asociaba al tipo de respuestas verbales que los individuos presentaban (Staats, 1956). Ese trabajo fue un reflejo de mi interés en el lenguaje. Desde el comienzo de mi actividad científica, mi aplicación de los principios de aprendizaje implicaba un análisis lingüístico. En aquel trabajo concluí que el aspecto más relevante de la resolución de problemas era el lenguaje. Entonces, por qué no estudiar el lenguaje en lugar de la resolución de problemas, toda vez que es un aspecto más básico (ver también Staats, 1957a).

Todos mis primeros estudios involucraban al lenguaje: el caso del discurso invertido en un paciente esquizofrénico (Staats, 1957b), un estudio sobre el condicionamiento de respuestas emocionales a palabras (Staats, 1959; Staats & Staats, 1958), entre otros trabajos. Análogamente, mi primer análisis conductual del comportamiento infantil

estuvo dedicado a la lectura, un tipo de conducta lingüística (Staats & Staats, 1962). El diseño del aprendizaje de mis hijos lo desarrollé en tres áreas, que empezaba a considerar como las más centrales, a saber: las características emocionales del individuo, sus aspectos sensorio-motores y el lenguaje (algunas de estas experiencias pueden consultarse en Staats, 1996). Mi libro de 1963, *Complex human behavior* (Comportamiento Humano Complejo), dedica sendas secciones a la adquisición del lenguaje y a las funciones del lenguaje en el individuo una vez que ha sido adquirido. De acuerdo a mi investigación estos dos aspectos habían demostrado ser fundamentales (Staats, 1963, cap. V, cap. VI). Mi trabajo me había indicado que las funciones del lenguaje eran centrales para el individuo, el individuo cambia significativamente una vez lo ha adquirido. Un niño con lenguaje es capaz de aprender a un nivel muy superior, inaccesible a un niño sin lenguaje.

De modo que cuando escribí el libro de 1968 ya había realizado una inversión considerable en investigación sobre lenguaje y ya había formulado una aproximación teórica a su estudio.

- “[A] stimulus can elicit an emotional response, it can serve as a reinforcing stimulus, or it can serve to direct (control) behavior (Un estímulo puede evocar una respuesta emocional, puede servir como estímulo reforzante, o puede servir para dirigir [controlar] la conducta)” (Staats, 1994, p. 103). *¿Cuáles son las ventajas de la teoría de las tres funciones del estímulo en el caso del estudio del lenguaje?*

-Las palabras tienen un gran efecto emocional en la gente, es por ello que los países controlan los medios de comunicación. Incluso por sentido común sabemos que es posible cambiar al individuo según lo que le decimos. Algunas de las funciones de gran relevancia del lenguaje implican el control del comportamiento de otra persona por el estímulo lingüístico. Una de las maneras en que ello se hace es mediante la evocación de respuestas emocionales a través del lenguaje. Si presentas lenguaje que provoca respuestas emocionales positivas se producirá aproximación, si el lenguaje evoca respuestas negativas se dará evitación. Consideremos el caso de las elecciones presidenciales. Los candidatos buscan ávidamente dinero, entre otras cosas para poder pagar los medios de comunicación, pagar el mensaje que recibe el individuo. Saben que en la medida en que lo hagan tendrán control sobre lo que la gente hace, sobre la dirección de su voto.

-El estudio del lenguaje desde un punto de vista conductista halló un punto de inflexión con la publicación de la obra de Skinner *Verbal Behavior* (1957). Para entonces el área contaba con algunos trabajos de alcance ausentes en la sección de referencias de la obra de Skinner (e.g., Mowrer, 1954; Osgood & Tzeng, 1990; Osgood, 1953,

cáp. 16; Staats, 1957a). Su marco teórico se distingue por contemplar el significado como una respuesta condicionada clásicamente (e.g. Staats, 1961; Staats, 1964, chap. 4; Staats & Hammond, 1972; Staats & Staats, 1957). Análogamente, elaboraciones recientes de la propuesta de Skinner basadas en la equivalencia funcional y otros tipos de respuestas derivadas (e.g., Hayes, Barnes-Holmes & Roche, 2001; Stewart, Barnes-Holmes, Roche & Smeets, 2002) no contemplan la posible relevancia de factores respondientes involucrados en el comportamiento verbal. ¿Cuáles son los aspectos distintivos del análisis del lenguaje de acuerdo al conductismo psicológico?

-Comencé a interesarme por el estudio conductual del lenguaje en 1954. Mis trabajos sobre la evocación de respuestas emocionales ante palabras mediante condicionamiento clásico se iniciaron en 1955 (ver por ejemplo Staats, 1961; Staats & Staats, 1957). La obra de Skinner, *Verbal Behavior* (1957), vino a enriquecer esa área de investigación. Pero no fue un "punto de inflexión"; por ejemplo, en 1984, MacPherson, Bonem, Green y Osborne concluyeron que la obra de Skinner no había estimulado ninguna investigación conductual.

Al inicio de mi trabajo en el área del lenguaje ya existían algunos análisis conductistas relevantes (e.g., Hull, 1920; Watson, 1924/1930), especialmente el propuesto por O. H. Mowrer (1954), C. E. Osgood (1953), y finalmente Skinner (1957). No obstante, estos distintos estudios y análisis eran de tipo académico, es decir, no estaban dedicados al lenguaje funcional. Su interés era mostrar la relevancia de principios de aprendizaje en el lenguaje o conducta verbal. En otras palabras, leyendo a Mowrer, Osgood o Skinner no podrías contestar a la pregunta ¿cómo voy a enseñar a mis hijos a producir y responder ante el lenguaje?. El conductismo psicológico marcó el inicio del análisis y la investigación sobre las condiciones de aprendizaje del lenguaje y sobre cómo el lenguaje del individuo funciona para el individuo.

En 1957 el análisis del discurso invertido en un caso de esquizofrenia indicaba cómo el paciente llegó a aprender un discurso extraño y cómo este podía revertirse a lenguaje normal (Staats, 1957b). En 1958 diseñé un sistema de economía de fichas y un programa de entrenamiento para enseñar a leer a niños (ver Staats & Butterfield, 1965; Staats, Minke, Finley & Wolf, 1964; Staats, Staats, Schutz & Wolf, 1962). En 1960 comencé una investigación a largo plazo con mi hija, que luego hice extensiva a mi hijo, centrándome en la producción de su desarrollo lingüístico mediante procedimientos de entrenamiento conductual (ver Staats, 1996, pp. 143-150). Ello me dio oportunidad de estudiar el proceso mismo de aprendizaje. Este método permitía la obtención de un conocimiento que no es posible en un estudio tradicional de análisis experimental del comportamiento. En otro programa de investigación abordé las propiedades emocionales del lenguaje y cómo la conducta verbal-emocional puede afectar la conducta general

(ver Finley & Staats, 1967; Harms & Staats, 1978; Staats & Burns, 1982; Staats & Hammond, 1972; Staats & Staats, 1958; Staats, Staats & Crawford, 1962; Staats & Warren, 1974). Todos los estudios a que he hecho referencia implican un análisis del lenguaje natural.

Con respecto a la equivalencia estimular, ha sido una gran área de investigación en conductismo radical. Por ejemplo, en un experimento clásico de equivalencia estimular se condicionan separadamente dos estímulos A y B, a continuación condicionamos un estímulo C al estímulo B. Finalmente, si presentamos A obtenemos la respuesta que fue asociada a C. Comenzando en la década de los años 30 hubo ya una amplia investigación sobre ello bajo el nombre de generalización mediada o semántica (una revisión en Staats, 1961). Por ejemplo, si condicionamos una respuesta a una luz azul, presentando la palabra "azul" obtenemos una respuesta cualitativamente similar a la que fue condicionada a la luz. La idea de M. Sidman de relación de equivalencia (e.g., Sidman, 1994) fue tomada de aquellos antiguos estudios (ver por ejemplo Brandon, 1957; Coper & Foley, 1942). Lo que Sidman hace es utilizar la metodología del análisis experimental del comportamiento en lugar de la vieja tecnología del condicionamiento clásico, pero el fenómeno es esencialmente el mismo. En mi libro de 1963 revisé toda la literatura relativa a generalización mediada, que en términos de principios es como digo exactamente el mismo fenómeno. Estos estudios son tremendamente relevantes para la equivalencia estimular. M. Sidman introdujo ese término en el conductismo radical muy posteriormente (ver por ejemplo Sidman & Osborne, 1973).

Otras áreas del conductismo psicológico han sido desestimadas por el conductismo radical. Por ejemplo, el análisis de la inteligencia en el conductismo psicológico descansa en gran medida en un análisis verbal. La teoría de la inteligencia basada en conductismo psicológico está articulada a través de varios repertorios conductuales, muchos de los cuales son lingüísticos. Todo este programa de investigación no ha sido apreciado por el conductismo radical hasta muy recientemente, cuando J. Moore en un artículo publicado en *The Behavior Analyst* propone una aproximación conductual a la inteligencia diciendo en esencia lo mismo que el conductismo psicológico (Moore & Cooper, 2003).

-Durante la década de los años cincuenta había un nutrido grupo de científicos dedicados al estudio del lenguaje, que poco después abandonarían un marco conductual. ¿Cuál fue el impacto de la revisión de la obra de Skinner (1957) realizada por Chomsky (1959)?

*-Fue un gran impacto. En 1955 existía un grupo denominado *Group for the Study of Verbal Behavior* (Grupo para el estudio del comportamiento verbal) en el que se*

encontraban O. H. Mowrer, C. E. Osgood, J. Deese, L. Postman, B. Underwood, y yo mismo. Los integrantes de aquel grupo eran nominalmente conductistas, pero no eran conductistas radicales skinnerianos o analistas de conducta, pues no había ninguno en aquel tiempo. El artículo de Chomsky (1959) les afectó realmente.

En 1964 fui a Berkeley. Cuando estuve allí, L. Postman dirigía el *Institute of Human Learning* (Instituto de aprendizaje humano). Parecían haber entrado en un callejón sin salida en la investigación sobre aprendizaje de pares asociados. Estaban haciendo variaciones tan mínimas en los diseños, que carecían de relevancia. Nadie hace ya referencia a ellos (e.g., Postman, 1962). Postman me propuso la preparación de una monografía en la que unificara toda esta investigación dándole un sentido teórico general. Pensé que estaban equivocados, el tema a estudiar era el lenguaje humano real como conducta. Estaba escribiendo mi libro de 1968 por lo que no me incorporé al proyecto que Postman sugirió. Aquel trabajo para dar un sentido general a la investigación en aprendizaje verbal nunca llegó. Sinceramente, pienso que lo mismo sucederá con la psicología cognitiva, por análogas razones. Muchas investigaciones pueden ser realizadas bajo el marco de la psicología cognitiva, sin embargo los resultados carecen de unidad teórica o de significado.

-¿Qué factores destacaría como explicación del reducido interés en el estudio conductual de la conducta verbal desde el inicio de la década de los sesenta hasta prácticamente la actualidad?

-Con referencia a la obra de Skinner, he de ser muy franco. Skinner no aporta las bases para una investigación conductual en lenguaje. Y uso el término lenguaje porque incluyo los aspectos emocionales del lenguaje junto con factores de naturaleza operante.

La teoría de las tres funciones del estímulo (i.e., discriminación, reforzamiento y evocación de emociones clásicamente condicionadas), el impacto de esta concepción en aspectos motivacionales en la esfera del lenguaje, el concepto de repertorio lingüístico-cognitivo, junto con la diversidad de fenómenos lingüísticos en los que esta aproximación ha sido aplicada, proporcionan las bases para un enorme programa de investigación. Analistas de conducta de una orientación radical (e.g., P. Brandon, personal communication, February 20, 2004; Hayes et al., 2001; Moerk, 2000) están adoptando partes de este programa en la generación de teoría e investigación. No obstante, ellos consideran su trabajo como derivado del conductismo radical. Por ejemplo, S. C. Hayes atribuye a los sentimientos funciones tanto de estímulo como de respuesta (e.g., Hayes et al., 2001, p. 173) que pueden ser modificadas mediante interacción verbal. Ello es equivalente a lo ya afirmado por el conductismo psicológico (ver Staats, 1972). Dado que el conductismo de Skinner no contemplaba tales conceptos y principios, los nuevos

análisis contienen una ambigüedad que puede ser eliminada recuperando el análisis original basado en conductismo psicológico.

CONDUCTISMO RADICAL: DISTINCIONES DE CONCEPTO

-Vd. se ha mostrado insatisfecho con diversos conceptos aparecidos en el análisis funcional del lenguaje. En concreto, ha llamado la atención sobre la insuficiencia del comportamiento gobernado por reglas como mecanismo explicativo de las relaciones entre lenguaje y otras formas de conducta humana (Staats, 1996, pp. 100-102).

-Cuando el concepto de comportamiento gobernado por reglas fue descrito inicialmente (Skinner, 1969, pp. 160-170), yo ya había publicado mi monografía de 1963 (*Complex Human Behavior*) que trataba el problema de la relación entre lenguaje y conducta. El concepto de conducta gobernada por reglas es ciertamente una vía de tratar esta cuestión dentro del sistema elaborado por Skinner. Él afirma que una regla es una descripción verbal de contingencias que afecta a la conducta del individuo como si tales contingencias estuvieran operando. Este aspecto de su conductismo radical no estaba recogido en *Verbal Behavior* (1957). La conducta gobernada por reglas es un modo realmente limitado de resolver el problema.

El lenguaje afecta a la conducta de numerosas maneras no relacionadas con descripciones de contingencias. Si te pido que me pases la bandeja con los frutos secos no estoy describiendo ninguna contingencia. Tu responderías, ¿por qué?. En mis términos se debe a que has aprendido un enorme repertorio verbal en el que las palabras adquieren la propiedad de producir tu conducta. Es necesario aprender a responder a muchos verbos, adjetivos, adverbios, etc., hasta que esas palabras llegan a evocar tus unidades comportamentales.

Estaba escribiendo sobre estos temas en 1963 y 1968 (Staats, 1963, 1968). Ello va más allá del concepto de comportamiento gobernado por reglas que es ciertamente limitado. No digo que este mecanismo no se dé; no obstante, muchos otros comportamientos suceden bajo el control de la conducta lingüística que no implican descripciones de contingencia de tipo alguno.

-Vd. ha descrito el término interacción conducta-conducta como uno de los mecanismos implicados en el desarrollo de la "personalidad" (Staats, 1975, pp. 67-69, pp. 280-282). "[A] basic personality repertoire may determine what later behavioral acts the individual will demonstrate-not by directly eliciting them, but by producing circumstances that will result in whether or not the other behaviors are acquired or maintained (Un repertorio básico de personalidad puede estar determinando qué

actos conductuales exhibirá el individuo posteriormente, no evocándolos directamente, sino produciendo las circunstancias que determinarán el que otras conductas sean o no adquiridas) (Staats, 1975, pp. 68-69). Un concepto similar, la relación conducta-conducta, ha sido usado por S. C. Hayes y sus asociados (e.g., Hayes & Brownstein, 1986; Wilson & Luciano, 2002, pp. 43-72) como nexo conductual entre ciertas formas de comportamiento verbal y otras formas de conducta (i.e., ambas unidades conductuales serían ejemplares de una misma clase funcional). Un argumento análogo es usado por Hayes y Brownstein (1986) para conceptualizar conductualmente ciertas explicaciones mentalistas dadas al comportamiento. En el caso del lenguaje, por ejemplo, manifestar el deseo de hacer algo (e.g., "quiero ir al cine") no se consideraría una explicación del acto mismo (e.g., ir al cine) sino que ambos elementos obedecen a una causa común. ¿Es esta crítica relevante a la interacción conducta-conducta como explicación del comportamiento y la personalidad?

-Hayes no es consistente. Puede usar las relaciones conducta-conducta y al mismo tiempo criticarlas. Existen abundantes respuestas que tienen una función provocando otras respuestas. Por ejemplo, si afirmas "hoy es viernes, tengo una cita a las dos", probablemente acudirías a tu cita posteriormente a esta proposición. Esto es una relación conducta-conducta; la primera conducta produce la segunda. Este es un aspecto de gran importancia en el lenguaje. El lenguaje es un gran repertorio y uno de sus aspectos de mayor relevancia es la propiedad de evocar otros comportamientos a él asociados.

-Vd. se ha mostrado en desacuerdo con el concepto de operación de establecimiento definido por J. Michael (1982, 1993) como "an environmental event, operation or stimulus condition that affects an organism by momentarily altering (a) the reinforcing effectiveness of other events and (b) the frequency of occurrence of that part of the organism's repertoire relevant to those events as consequences (un evento ambiental, operación o condición estimular que afecta al organismo mediante la alteración temporal de (a) la eficacia reforzadora de otros eventos y (b) la frecuencia de ocurrencia de esa parte del repertorio del organismo que es relevante a esos eventos como consecuencias)" (Michael, 1993, p. 192). Una operación de establecimiento puede dar cuenta de diversas áreas del comportamiento humano aun no abordadas en profundidad por el análisis experimental de la conducta, como por ejemplo el impacto de la historia de aprendizaje o la importancia de condiciones corporales, tales como estados emocionales y efectos de sustancias psicoactivas (e.g., Crosland et al., 2003). No obstante, el concepto carece por el momento de investigación y sistematización suficientes en estas diversas áreas. Por el contrario, los repertorios básicos de conducta (e.g., Staats, 1996, pp. 79-81) y el análisis conductista-psicológico del lenguaje parecen

plantear una alternativa con una mayor evidencia acumulada durante las últimas décadas. ¿En qué sentido son estos conceptos más consistentes teóricamente que el propuesto por Michael?

-Con referencia a la teoría de las operaciones de establecimiento, J. Michael está respondiendo a una crítica realizada a la aproximación general de Skinner que no elabora adecuadamente el papel de factores emocionales y motivacionales. Michael afirma que una operación de establecimiento introduce cambios en el individuo al margen de las tres funciones del estímulo (i.e., condicionada, discriminativa y reforzante). En el conductismo psicológico, así como en otras teorías de aprendizaje, se reconoce el efecto del estado de privación-saciedad del organismo sobre la conducta. Por ejemplo, si te encuentras conduciendo en una autopista y ves un anuncio con la palabra "restaurante", ¿qué determinará tu conducta posterior?. Uno de los factores es el tiempo que hayas permanecido privado de comida. Si has sido privado por un tiempo prolongado, saldrías de la autopista y entrarías en el restaurante. ¿Es eso una operación de establecimiento?. Sí, lo es, pero ordinariamente denominamos este concepto en términos de privación-saciedad. J. Michael rebautiza el fenómeno como operación de establecimiento.

Este concepto estaba ciertamente ya bien desarrollado en el conductismo psicológico. En él se afirma que la privación-saciedad afectará en la medida en la que el estímulo evoca una respuesta emocional. Yo he realizado investigaciones sobre este problema. Privamos a estudiantes de comida invitándoles a no comer nada después de la cena durante la noche y la mañana previas al experimento. Habían sido privados de comida por un periodo de 15 horas. Paralelamente, un grupo control había comido justo antes de su participación en el estudio, estaban "saciados". En la situación experimental una bola de algodón se depositaba bajo la lengua del participante, posteriormente se le presentaban palabras y se pesaba el algodón a la milésima de gramo. Algunas palabras eran de comida y la salivación era considerada, en este estudio, un indicador de la respuesta emocional. Los sujetos privados mostraron una salivación significativamente superior (Staats & Hammond, 1972).

Análogamente, he realizado investigaciones mostrando que la privación-saciedad modifica el valor reforzante de palabras de comida y el valor discriminativo de la comida (Staats, Minke, Martin & Higa, 1972; Staats & Warren, 1974). ¿Hay operaciones de establecimiento involucradas? Estos resultados tienen numerosas implicaciones para la comprensión del comportamiento. ¿Añade algo significativo la propuesta de Michael? Sinceramente creo que no. A. C. Catania (1993) planteó la cuestión en estos mismos términos.

-El estudio clásico de Ayllon y Michael (1959) es considerado, (entre otros por Isaac, Thomas & Goldiamond, 1960; Lindsey, 1959; Rickard, Dignam & Horner, 1960), la primera modificación de diversos comportamientos "psicóticos" de acuerdo a principios operantes. Uno de los autores mencionados, J. Michael comenzó su interés por el conductismo por su relación con Vd. (A.-W. Staats, comunicación personal, 12 de enero de 2004). De acuerdo a estos autores "[Psychotic] behaviors...may be considered the result of events occurring in the patient's immediate or historical environment rather than the manifestation of his mental disorder (los comportamientos psicóticos...deben ser considerados el resultado de eventos que acontecen en el entorno inmediato e histórico del paciente y no la manifestación de su trastorno mental)" (Ayllon & Michael, 1959, p. 323). En realidad, esta sugerente idea fue propuesta inicialmente por A. W. Staats. "It is suggested that attention, operating as a generalized reinforcer, could account in part for the origin and maintenance of opposite speech (sugerimos que la atención, actuando como reforzador generalizado, puede explicar en parte el origen y mantenimiento del discurso invertido)" (Staats, 1957b, p. 268). En este estudio seminal, fueron propuestas varias contingencias, asociadas al lenguaje "psicótico" objeto de discusión, (i.e., reforzamiento positivo: atención, tangible; reforzamiento negativo: reducción de ansiedad). "It could be said that the schizophrenic patient's verbal behavior...elicits and anxiety response in him....Confused ways of speaking, and perhaps even of thinking, would therefore be anxiety reducing (Puede decirse que la conducta verbal del paciente esquizofrénico...evoca una respuesta de ansiedad en él...Maneras confusas de hablar, y tal vez incluso de pensar, podrían ser reductoras de ansiedad)" (Staats, 1957, p. 269). La importancia del reforzamiento positivo en el mantenimiento de la conducta verbal en pacientes con la etiqueta de esquizofrenia ha sido objeto de algunas investigaciones desde entonces (Fisher, Piazza, & Page, 1989; Mace, Webb, Sharkey, Matson & Rosen, 1988; Shock, Clay & Cipani, 1998; Wilder, Masuda, O'Connor & Baham, 2001; Wilder, White & Yu, 2003), la implicación de contingencias de evitación y escape apenas ha sido elaborada. ¿Qué ofrece el análisis verbal del delirios y otras formas de conductas psicóticas en el marco del conductismo psicológico?

-Como se ha indicado, mi primer trabajo de modificación de conducta fue con un paciente esquizofrénico. También realicé mi interinidad en una institución psiquiátrica donde tuve la oportunidad de trabajar con pacientes esquizofrénicos. Estas experiencias me proporcionaron algún bagaje en mi consideración de la esquizofrenia. Por ejemplo, me percaté, durante algunas entrevistas con estos pacientes, que hablaban con normalidad sobre cuestiones cotidianas. Sin embargo, cuando la conversación tocaba aspectos personales a los que el paciente era sensible (e.g., porque había abandonado la escuela

o tenido un escaso rendimiento laboral), el paciente comenzaba a mostrar anomalías en el discurso. Por ello, en mi artículo destacué que la evitación de temas que pudieran producir ansiedad reforzarían negativamente el lenguaje anormal (Staats, 1957b). No obstante, no he realizado estudios especializados del lenguaje esquizofrénico aunque estaría interesado en realizarlos en el futuro.

En este momento diría que con los conceptos, principios y análisis propuestos por el conductismo psicológico sería posible realizar un amplio análisis del lenguaje esquizofrénico que no ha sido realizado hasta ahora. He realizado un número suficiente de análisis informales para poder afirmar que un esfuerzo más completo podría ser productivo. En mi libro de 1996 afirmo que, aunque sólo trato los trastornos de comportamiento hasta cierto punto, el conductismo psicológico sugiere el desarrollo de una nueva psicopatología experimental dirigida a una mayor profundización. Por ejemplo, la esquizofrenia incluye alteraciones en los repertorios básicos de conducta lingüístico-cognitivo y emocional-motivacional (ver Staats, 1996, cap. VII). ¿Pueden derivarse hipótesis relevantes para la esquizofrenia de este marco?. Sí, por ejemplo, cabría suponer que el repertorio de etiquetado verbal, o el repertorio verbal-emocional, no están bajo un control ambiental lo bastante estrecho. El conductismo psicológico y su abordaje del lenguaje y la emoción aportan las bases para múltiples investigaciones.

Mi sugerencia en este punto es muy amplia. Mi análisis se compone de varias teorías, molares y moleculares. Estas teorías se derivan de evidencia empírica, pero trascienden esta evidencia dando lugar a nuevos análisis. La amplitud de aplicaciones del conductismo psicológico y la especificidad de los términos en los que está descrito proporcionan las bases para multitud de diseños empíricos novedosos.

REFERENCIAS

- Ayllon, T., y Michael, J. (1959). The psychiatric nurse as a behavioral engineer. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 1, 323-334.
- Brandon, A. A. (1957). Semantic generalization at the level of the conditioning experiment. *American Journal of Psychology*, 70, 541-549.
- Catania, A. C. (1993). Coming to terms with establishing operations. *The Behavior Analyst*, 16, 219-224.
- Chomsky, N. (1959). Review of Skinner, B. F. *Verbal Behavior*. *Language*, 25, 26-58.
- Cloninger, S. C. (2000) *Theories of personality: Understanding persons*. Saddle River, New Jersey: Pearson Education, Inc. [Recuperado el 1 de febrero de 2003 de <http://www2.hawaii.edu/~staats/bio.htm>]
- Coper, C. N., y Foley, J. P. Jr. (1942). Mediated generalization and the interpretation of verbal behavior. *Psychological Review*, 49, 513-540.
- Crosland, K. A., Zarcona, J. R., Lindauer, S. E., Valdovinos, M. G., Zarcone, T. J., Hellings, J. A., et al. (2003). Use of functional analysis methodology in the evaluation of medication effects. *Journal of Autism and Developmental Disabilities*, 33, 271-279.

- Finley, J. R., y Staats, A. W. (1967). Evaluative meaning words and reinforcement stimuli. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 6, 193-197.
- Fisher, W., Piazza, C. C., y Page T.J. (1989). Assessing independent and interactive effects of behavioral and pharmacologic interventions for a client with dual diagnosis. *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 20, 241-250.
- Harms, J. Y., y Staats, A. W. (1978). Food deprivation and conditioned reinforcing value of food words: Interaction of Pavlovian and instrumental conditioning. *Bulletin of the Psychonomic Society*, 12, 294-296.
- Hayes, S. C., Barnes-Holmes, B., y Roche, B. (2001). *Relational frame theory: A post-skinnerian account of human language and cognition*. Nueva York: Kluwer.
- Hayes, S. C., y Brownstein, A. J. (1986). Mentalism, behavior-behavior relations, and a behavior-analytic view of the purposes of science. *The Behavior Analyst*, 9, 175-190.
- Hull, C. L. (1920). Quantitative aspects of the evolution of concepts. *Psychological Monographs*, (123).
- Isaac, W., Thomas, J., y Goldiamond, I. (1960). Application of operant conditioning to reinstate verbal behavior in psychotics. *Journal of Speech and Hearing Disorders*, 25, 8-12.
- Lindsley, O. R. (1959). Reduction in rate of vocal psychotic symptoms by differential positive reinforcement. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 2, 269.
- MacPherson, A., Bonem, M., Green, G., y Osborne, J. G. (1984). A citation analysis of the influence on research of Skinner's *Verbal Behavior*. *The Behavior Analyst*, 7, 157-167.
- Mace, F. C., Webb, M. E., Sharkey, R. W., Mattson, D. M., y Rosen, H. S. (1988). Functional analysis for the treatment of bizarre speech. *Journal of the Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 19, 714-721.
- Michael, J. (1982). Distinguishing between discriminative and motivational functions of stimuli. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 37, 149-155.
- Michael, J. (1993). Establishing Operations. *The Behavior Analyst*, 16, 191-206.
- Moerk, E. L. (2000). *The guided acquisition of first language skills*. Westport, CT: Ablex Publishing.
- Moore, J., y Cooper, J. O. (2003). Some proposed relations among the domains of behavior analysis. *The Behavior Analyst*, 26, 69-84.
- Mowrer, O. H. (1954). The psychologist looks at language. *American Psychologist*, 9, 660-694.
- Osgood, C. E. (1953). *Method and theory in experimental psychology*. Nueva York: Oxford University Press.
- Osgood, C. E., y Tzeng, O. C. S. (Eds.) (1990). *Language, mind, and culture. The selected papers of C. E. Osgood*. Nueva York: Praeger.
- Postman, L. (1962). Transfer of training as a function of experimental paradigm and degree of first-list learning. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 2, 109-118.
- Rickard, H. C., Dignam, P. J., y Horner, R. F. (1960). Verbal manipulations in psychotherapeutic relationships. *Journal of Clinical Psychology*, 16, 364-367.
- Schock, K., Clay, C., y Cipani, E. (1998). Making sense with schizophrenia symptoms; delusional statements and behavior may be functional in purpose. *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 29, 131-141.
- Sidman, M. (1994). *Stimulus Equivalence relationship: A research history*. Boston: Authors Cooperative.
- Sidman, M., y Osborne, C. (1973). Reading cross-model transfer of stimulus equivalence in severe retardation. *American Journal of Mental Deficiency*, 77, 515-523.
- Skinner, B. F. (1957). *Verbal behavior*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.

- Skinner, B. F. (1969). *Contingencies of reinforcement: A theoretical analysis*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Staats, A. W. (1956). *A behavioristic study of verbal and instrumental response hierarchies and their relationship to human problem solving*. Unpublished doctoral dissertation, University of California, Los Angeles.
- Staats, A. W. (1957a). Verbal and instrumental response hierarchies and their relationship to problem-solving. *American Journal of Psychology*, 70, 442-446.
- Staats, A. W. (1957b). Learning theory and the "opposite speech". *Journal of Social and Abnormal Psychology*, 55, 268-269.
- Staats, A. W. (1959). *Meaning and word associations: separate processes*. Informe técnico núm. 12. Contrato Onr. 2305(02) entre la Oficina de investigación naval y la Universidad del Estado de Arizona.
- Staats, A. W. (1961). Verbal habit-families, concepts and the operant conditioning of word classes. *Psychological Review*, 68, 190-204.
- Staats, A. W. (1963). *Complex Human Behavior*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.
- Staats, A. W. (Ed.) (1964). *Human learning: Studies extending conditioning principles to complex behavior*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Staats, A. W. (1968). *Learning, language and cognition*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.
- Staats, A. W. (1972). Language behavior therapy: A derivative from social behaviorism. *Behavior Therapy*, 3, 165-192.
- Staats, A. W. (1975). *Social Behaviorism*. Homewood, Illinois: Dorsey.
- Staats, A. W. (1994). Psychological behaviorism and behaviorizing psychology. *The Behavior Analyst*, 17, 93-114.
- Staats, A. W. (1996). *Behavior and personality: Psychological behaviorism*. Nueva York: Springer.
- Staats, A. W., y Burns, G. L. (1982). Emotional personality repertoire as cause of behavior: Specification of personality and interaction principles. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 873-881.
- Staats, A. W., y Butterfield, W. H. (1965). Treatment of non-reading in a culturally deprived juvenile delinquent: An application of reinforcement principles. *Child Development*, 4, 925-942.
- Staats, A. W., y Hammond, O. W. (1972). Natural words as physiological conditioned stimuli: Food-word-elicited salivation and deprivation effects. *Journal of Experimental Psychology*, 96, 206-208.
- Staats, A. W., Minke, K. A., Finley, J. R., y Wolf, M. (1964). A reinforcer system and experimental procedure for laboratory study of reading acquisition. *Child Development*, 35, 209-231.
- Staats, A. W., Minke, K. A., Martin, C. H., y Higa, W. R. (1972). Deprivation-satiation and the strength of attitude conditioning: A test of attitude reinforcement-discriminative theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 24, 178-185.
- Staats, A. W., y Staats, C. K. (1957). Meaning established by classical conditioning. *Journal of Experimental Psychology*, 54, 74-80.
- Staats, A. W., y Staats, C. K. (1958). Attitudes established by classical conditioning. *Journal of Abnormal Social Psychology*, 57, 37-40.
- Staats, A. W., y Staats, C. K. (1962). A comparison of the development of speech and reading behavior with implications for research. *Child Development*, 33, 831-846.
- Staats, A. W., Staats, C. K., y Crawford, H. L. (1962). First-order conditioning of a GSR and the parallel conditioning of meaning. *Journal of General Psychology*, 57, 159-167.
-

- Staats, A. W., Staats, C. K., Schultz, R. E., y Wolf, M. M. (1962). The conditioning of textual responses using "extrinsic" reinforcement. *Journal of Experimental Analysis of Behavior*, 5, 33-40.
- Staats, A. W., y Warren, D. R. (1974). Motivation and the three-function learning: Food deprivation and approach-avoidance to food words. *Journal of Experimental Psychology*, 103, 1191-1199.
- Stewart, I., Barnes-Holmes, D., Roche, B., y Smeets, P. M. (2002). A functional-analytic model of analogy: A relational frame analysis. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 78, 375-396.
- Watson, J. B. (1930). *Behaviorism*. Chicago: University of Chicago Press. (Documento original publicado en 1924).
- Wilder, D. A., Masuda, A., O'Connor, C., y Baham, M. (2001). Brief functional analysis and treatment of bizarre vocalizations in an adult with schizophrenia. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 34, 65-68.
- Wilder, D. A., White, H., y Yu, M. L. (2003). Functional analysis and treatment of bizarre vocalizations exhibited by an adult with schizophrenia: a replication and extension. *Behavioral Interventions*, 18, 43-52.
- Wilson, K. G., y Luciano, M. C. (2002). *Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT). Un tratamiento conductual orientado a los valores*. Madrid: Pirámide.

RESUMEN

Se presenta la síntesis de varias entrevistas con Arthur W. Staats relativas a su aportación al estudio del comportamiento verbal. Se abordan los aspectos distintivos del conductismo psicológico en el análisis del lenguaje: (a) relevancia de la teoría de las tres funciones del estímulo (i.e., función condicionada, discriminativa y reforzante) sobre el comportamiento verbal, (b) análisis del lenguaje como repertorio básico de conducta, (c) estudio de la adquisición y de las funciones del lenguaje, (d) discusión de los conceptos distintivos del análisis verbal conductista psicológico y conductista radical (e.g., comportamiento gobernado por reglas, relaciones conducta-conducta, equivalencia estimular), (e) breve discusión de las perspectivas aplicadas del análisis conductista psicológico del lenguaje (e.g., lenguaje psicótico), y (f) aspectos históricos asociados al estudio del comportamiento verbal desde principios del siglo veinte hasta la actualidad a través del análisis de la influencia de la obra de Skinner (1957), así como de otras aproximaciones conductuales al lenguaje desde J. Watson (1924) hasta S. C. Hayes (2001).

Palabras clave: conducta gobernada por reglas, conductismo psicológico, conductismo radical, conducta verbal, equivalencia estimular, lenguaje, operaciones de establecimiento, repertorios básicos de conducta, tres funciones del estímulo.

ABSTRACT

This article summarizes a number of interviews performed with Arthur W. Staats. For the last fifty years A. W. Staats has made important contributions in developmental psychology, learning psychology, emotional behavior, language, personality, and other topics. The aim of the interviews was to extensively discuss his contribution within the study of language behavior. Characteristic aspects of psychological behaviorism language analysis are brought under consideration. In particular, (a) relevance of the three-function theory of stimuli (i.e., conditioned, discriminative and reinforcement functions) with regard to

language, (b) language analysis in terms of learned basic behavior repertoires, which include complex learned verbal responses, (c) study of the acquisition and natural functions of language for the individual as the two main spheres to which the study of language should be devoted, (d) historical issues of verbal behavior research from the beginning of the twentieth century until the present, namely, the impact of Skinner's *Verbal Behavior* (1959) and the Chomsky's criticism (1959), as well as the influence of other bearing behavioral analysis of language carried out by J. Watson, L. Postman, O. H. Mowrer, C. E. Osgood, and S. C. Hayes, (e) theoretical distinctions between psychological and radical behaviorism specially with regard to the distinctive language analysis (e.g., rule-governed behavior, behavior-behavior relationships, stimulus equivalence, establishing operations, are discussed within this context), and (f) brief discussion of applied issues to be derived from the psychological behaviorism analysis of language (e.g., schizophrenic language analysis, children training). Staats concludes that very central emotional and motivational functions should be addressed to language and that in many cases they call for an integrated framework including operant, as well as classical factors. Staats declares that the lack of natural language analysis within the different schools of behaviorism is one of the reasons for the lack of interest in the subject. He states that psychological behaviorism have proposed theoretical elaborations that have later appeared renamed within a radical behaviorism framework. Those shall include ambiguities and lack the empirical evidence already available for psychological behaviorism (among those concepts Staats highlight stimulus equivalence, establishing operations, intelligence, and verbal therapy). According to Staats, the causal links between language and other forms of behavior are very limited within radical behaviorism (e.g., rule-governed behavior, stimulus equivalence and other forms of derived responding) due to the disregard of emotional factors. He stresses the originality of his language analysis which is devoted to the identification of the natural and communicative functions of language.

Key-Words: basic behavior repertoires, establishing operations, language, psychological behaviorism, rule-governed behavior, stimulus equivalence, three-function theory, radical behaviorism, verbal behavior.